

GESTIÓN DEL RIESGO DEL ADULTO MAYOR

Lic. Augusto Benavides Rodríguez¹
Federación de Organizaciones Sociales (FOS)

Resumen

Actualmente en Costa Rica más de 430.000 habitantes son adultos mayores (más de 65 años). Los últimos datos demográficos obtenidos a nivel nacional, muestran claramente una tendencia a la baja en las tasas de fecundidad y nacimientos, por lo que los adultos de más de 65 años, se convertirán en el futuro cercano en una de las cohortes más densas de la pirámide poblacional del país.

A pesar de ello, esta población muchas veces no es tomada en cuenta en los procesos de participación ciudadana y la inclusión en los temas relacionados a la gestión del riesgo en la estructura nacional no es la excepción. Dado que existen experiencias exitosas de esta naturaleza a nivel internacional, que son perfectamente adaptables al contexto cultural y de necesidades costarricenses, se presenta una breve contextualización de la participación de las personas adultas mayores en procesos de gestión del riesgo, con el fin de generar inquietudes y recomendaciones para la participación activa en esta temática.

Palabras Claves: Gestión del riesgo, Adulto mayor, Costa Rica, Demografía, Emergencias, Brigadas Blancas.

Abstract

Currently in Costa Rica are more than 430,000 adults over 65 years. The latest demographic data at the national level, clearly show a downward trend in fertility rates and births, so adults over 65, will become in the near future in one of the densest cohorts country's population pyramid.

However, this population is often not taken into account in the process of citizen participation and inclusion in the risk management issues in the national structure is no exception. Since there are successful experiences worldwide, which are perfectly

adapted to the cultural context and needs of Costa Ricans, a brief contextualization of the participation of older persons in risk management processes is presented, in order to generate concerns and recommendations for active participation in the issue of people over 65 years.

Keywords: Risk Management, Senior Adult, Costa Rica, Demographics, Emergencies, White brigades.

Introducción

Desde el año 2011 la Estrategia Internacional para la Reducción del Riesgo (EIRD) con miras a la Conferencia Internacional de la Reducción del Riesgo, Japón 2015, se planteó la necesidad de trabajar el tema de la gestión del riesgo desde una perspectiva inclusiva, para esto se ha enfocado en el trabajo con distintas poblaciones. Desde entonces, cada año la celebración del día para la reducción del riesgo ha hecho énfasis en un sector en particular: jóvenes y niños para el año 2011, mujeres y niñas para el año 2012, personas con discapacidad para el año 2013 y adultos mayores en el año 2014.

Si bien en el tema de inclusión de los sectores poblacionales como pueblos indígenas, personas con discapacidad, adultos mayores e igualdad de género en la gestión del riesgo avanza fuertemente a nivel internacional, la realidad en Costa Rica es que desde la sociedad civil aún no existe un planteamiento de cómo abordar la temática y las experiencias registradas son prácticamente inexistentes.

Metodología

La elaboración del presente documento se sustenta en una revisión bibliográfica exhaustiva de fuentes primarias, secundarias y material en la web, con el fin de poder recabar puntos de vista y experiencias a nivel nacional e internacional de la participación de las personas adultas mayores en la gestión del riesgo.

¹ Pertenece a Gestión de Proyectos y Programas de Formación. Correo electrónico: abenavides_28@hotmail.com

Adulto mayor

A manera de contextualización sobre la temática de celebración del día internacional de la reducción del riesgo, es necesario plantearse la siguiente pregunta: ¿Quiénes son las personas adultas mayores?

Según la Organización de las Naciones Unidas una persona adulta mayor es la que está por encima de los 60 años o más, pero esta definición se debe adaptar de acuerdo con las características propias de cada país.

En los últimos 50 años la composición de la población mundial ha cambiado drásticamente. Entre 1950 y 2010, la esperanza de vida en el mundo ha aumentado de los 46 a los 68 años, además se espera que para finales del siglo aumente hasta los 81 (Naciones Unidas, 2011).

Para el año 2011 las Naciones Unidas (2011) estimaban que casi 700 millones de personas en el mundo tenían más de 60 años y estimaban que para el año 2050 serán más de 2.000 millones, esto es, más del 20% de la población mundial.

Dado este contexto queda claro que es necesario contar con políticas o programas que presten mayor atención a las necesidades particulares de las personas de edad y los problemas a que se enfrentan muchas de ellas.

Los adultos mayores son afectados principalmente en 4 áreas (Índice Global del Envejecimiento, 2014), Emergencias, VIH-SIDA, Exclusión social y Salud:

- Emergencias. Se habla que tres cuartas partes de los adultos mayores en el mundo viven en zonas afectadas por desastres o conflictos armados, y muchas de las organizaciones que brindan asistencia humanitaria no toman en cuenta sus necesidades específicas al momento de brindar asistencia.
- VIH-SIDA. La información analizada señala que la afectación no es generada mayormente por la portación del virus, sino porque varios estudios han revelado que la mitad de los huérfanos a causa del SIDA en África son cuidados por sus abuelos y las personas mayores de 60 años en países en desarrollo cuidan de los niños con SIDA, víctimas de emigración o guerras sin ningún tipo de apoyo.
- Exclusión Social. En las áreas de políticas públicas y de desarrollo, los adultos mayores raras veces son

tomados en cuenta. Un ejemplo de esto son los Objetivos de desarrollo del milenio donde no se mencionan en sus 8 objetivos aspectos relativos al envejecimiento. Otro aspecto importante es el acceso que estas personas pueden tener a planes de microcréditos para optar reconstruir sus hogares después de un desastre en donde a la mayoría por su edad avanzada se les niega.

- Salud. Se estima que dos tercios de personas adultas mayores en el área de la salud son portadoras de algún tipo de demencia y viven en países pobres y dos tercios más son portadores de procesos patológicos crónicos, además se sabe que la población envejece de manera más rápida en los países en desarrollo donde los servicios de salud, salarios y demás condiciones no son eficientes o funcionales a sus particularidades.

Adulto mayor en Costa Rica

En el caso de Costa Rica y según lo establece la Ley Integral de la Persona Adulta Mayor No. 7935, es la que se encuentra por arriba de los 65 años de edad.

Tomando en cuenta datos demográficos obtenidos del INEC que reflejan que la esperanza de vida en nuestro país ha aumentado y colocan a Costa Rica en el primer lugar de Latinoamérica con una esperanza de vida con 79 años, y que el aumento de esta esperanza de vida contribuye significativamente a disminuir las tasas de fecundidad y nacimientos, queda más que claro que la proporción de adultos mayores continuará aumentando rápidamente, tal y como muestra el anuario demográfico de salud de la CCSS, donde tan solo del año 2010 al 2011 aumentó en 44.640 la cantidad de adultos mayores. Esto también lo indica el Centro Centroamericano de Población (2015) en su proyección de la población para el año 2025 (ver figura 1).

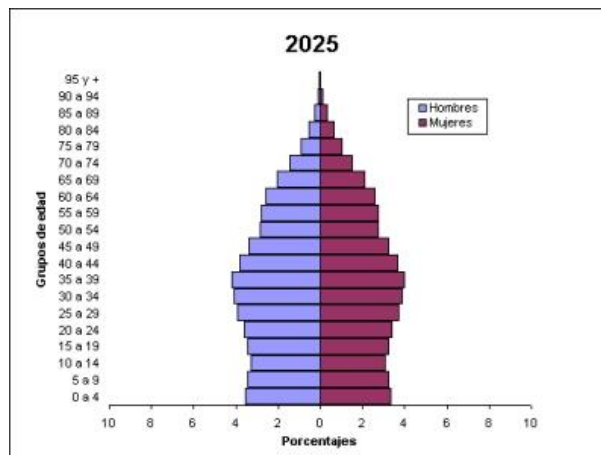
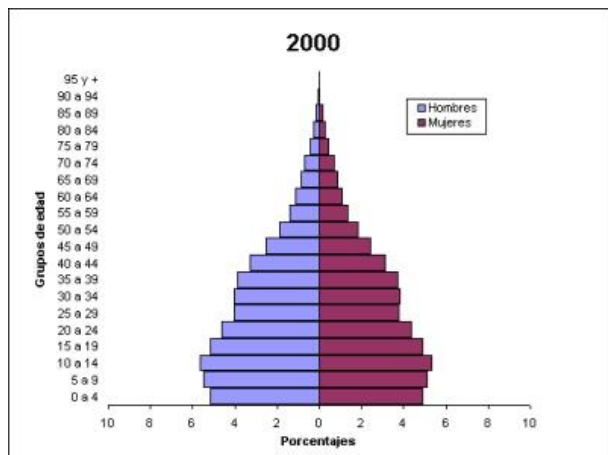


Figura 1. Distribución de la Población por sexo y edades (pirámides de población) 2000-2025. Fuente: Centro Centroamericano de población, UCR, 2015.

Estos cambios demográficos, al modificar de manera importante la estructura poblacional, generan automáticamente y a relativamente corto plazo, un reto país: en donde se deben ampliar o invertir en infraestructura como la hospitalaria, centros de atención diurnos y accesibilidad en espacios públicos; además de realizar cambios en tema de políticas públicas, para estas personas mayores de 65 años y fomenten un cambio cultural en la sociedad costarricense.

Se estima que en Costa Rica existen alrededor de 432.000 adultos mayores (INEC, 2011). De éstas, aproximadamente 340.000 son catalogados como personas no pobres que viven en una vivienda con las condiciones óptimas y en compañía de algún familiar. Poco más de 70.000 se encuentran en estado de

pobreza y lo más preocupante es que alrededor de 20.400 están en situación de pobreza extrema, es decir, ninguno de ellos cuenta con servicios básicos o accesibilidad a condiciones que les generen calidad de vida.

Según el último informe del Estado de Situación de la Persona Adulta Mayor (Universidad de Costa Rica y Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor, 2008), geográficamente alrededor de dos tercios de esta población están ubicados dentro del gran área metropolitana y especialmente concentrados en unos 15 cantones, principalmente en San José, Desamparados, Cartago y Alajuela, tal como se observa en la siguiente figura.

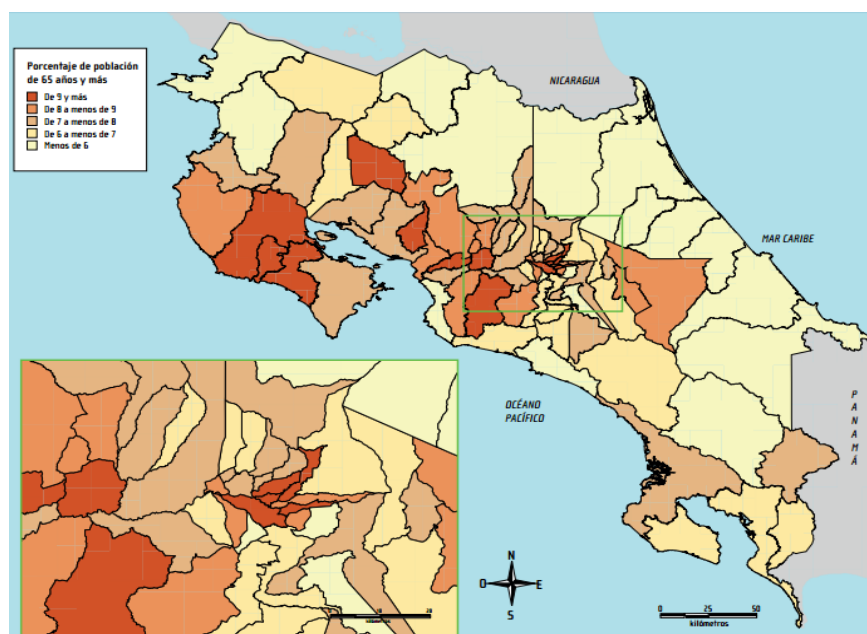


Figura 2. Costa Rica: Porcentaje de población de 65 años y más por cantón. Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos INEC, 2011.

Conociendo la distribución estadística de las personas adultas mayores en el territorio nacional, las características geográficas y los procesos geológicos internos, externos y las amenazas naturales o antrópicos a los cuales está expuesta toda la población que habita en este país, surgen varias interrogantes con relación a los procesos de gestión del riesgo y atención de emergencias:

- ¿Qué acciones específicas se están tomando en cuenta para la atención de los adultos mayores víctimas de desastres a nivel nacional?
- ¿Se están incluyendo en los procesos de gestión del riesgo, en los planes nacionales o en las políticas nacionales?
- ¿Qué están haciendo las organizaciones vinculantes para tomar en cuenta a este tipo de población?

De momento parece no haber respuesta, ya que no existen procesos documentados que puedan brindar respuesta a estas interrogantes.

Sin embargo en Costa Rica, desde el Plan Nacional de Gestión del Riesgo (2010) se señala como eje temático número uno la “Reducción de la pobreza y generación de la resiliencia”, en el lineamiento tres y cuatro de este eje se centra el trabajo orientado a las poblaciones vulnerables a los desastres, para identificar propuestas o proyectos y crear capacidades y fortalezas que permitan incorporar en la gestión del riesgo las particularidades y necesidades específicas de los distintos grupos poblacionales.

Entre las instituciones responsables de esta eje se encuentran el IMAS, la CNE y las Municipales entre otras, y se le asigna un rol de institución de apoyo al CONAPAM y a ONG’s, por lo que es necesario generar cambios desde el punto de vista de políticas públicas y del desarrollo que permitan delegar más responsabilidades y protagonismo a las instituciones rectoras del tema de adultos mayores y se logren generar más procesos participativos y educativos que los incluyan

Brigadas Blancas: Experiencia en gestión del riesgo en Bolivia

A nivel internacional existe una experiencia que es importante destacar, en el tema de adulto mayor y la gestión del riesgo. Tal es el caso en Bolivia del trabajo con HelpAge, una Organización no Gubernamental con presencia en más de 70 países en donde trabajan el tema de adulto y pobreza.

En el año 2011 tras el deslizamiento de Callapa en la Paz, hubo cientos de muertos y miles de damnificados, un gran número de adultos mayores sufrieron las consecuencias del no respeto a sus derechos y la no inclusión en temas de gestión del riesgo y atención de emergencias desde su perspectiva y necesidades. Personas con problemas de movilidad, ubicadas en albergues no adecuados para para sus necesidades o condiciones de salud y que necesitan atención y cuidados especiales (HelpAge, 2013).

A raíz de esta vivencia es que HelpAge inicia con la experiencia denominada Brigadas Blancas en donde le propician a la población adulta mayor organización, capacitación y desarrollan análisis de vulnerabilidades y capacidades tomando en cuenta los requerimientos específicos identificados por sí mismos (HelpAge, 2013). Es en estas brigadas donde se definen acciones de prevención, mitigación y elaboración de planes de emergencias, lo que los convierte en actor activo y no solo en beneficiarios de un proceso, fortaleciendo de esta manera el desarrollo gerontológico de la comunidad.

En el año 2014 HelpAge presenta los primeros resultados del programa en Bolivia, los cuales se enfocaron en el trabajo coordinado, el fortalecimiento de capacidades, asistencia técnica y la facilitación del diálogo entre las personas mayores con instancias de gobierno, instituciones públicas, privadas y agencias de cooperación de las Naciones Unidas. Esto permitió al programa los siguientes logros relacionados con la gestión del riesgo:

- *52 grupos de Brigadas Blancas, compuestas por más de 900 personas mayores, fueron capacitadas para actuar en situaciones de emergencia y desastres.*
- *La vulnerabilidad ante los efectos de los cambios climáticos de más de 1.260 personas mayores y sus familias fueron reducidas a través del mejoramiento de sus condiciones de vida, con el acceso al agua limpia y la implementación de huertos familiares (HelpAge, 2014)*

Esta experiencia permite confirmar que los adultos mayores son más que capaces de constituirse como actores claves de los procesos de reconstrucción y de la resiliencia de las comunidades, sin dejar de lado la memoria histórica característica de las personas de edad avanzada ya que conocen el comportamiento de su comunidad, ríos y montañas que los rodean.

Recomendaciones para Costa Rica

Es necesario iniciar con procesos de documentación de experiencias que generen activos para futuras investigaciones y procesos participativos, tanto desde los gobiernos locales, AGECO, CONAPAN, la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias y de organizaciones no gubernamentales que están tratando el tema.

Abrir los espacios participativos en tomas de decisiones y elaboración de políticas públicas para los adultos mayores. Ellos pueden generar y aportar criterios para la toma de decisiones de sus comunidades de una manera incluyente. Tomando en cuenta que para el 2025 una gran mayoría de personas de los costarricenses serán adultos mayores

Si bien es cierto que se desconoce a nivel nacional como manejar la temática es necesario dar los primeros pasos en coordinación con las instituciones rectoras de la materia y la sociedad civil en compañía de la CNE.

Además, tomando como punto de partida la práctica de HelpAge en Bolivia se pueden tomar en consideración los siguientes aspectos para el involucramiento de las personas adultas mayores en la gestión del riesgo, los cuales son básicos y adaptables a cualquier entorno como el de Costa Rica:

- Trabajo de “sensibilización”, tanto con los equipos de trabajo que tendrán a cargo las capacitaciones o el entrenamiento de las personas mayores, como para la comunidad en general, para que logren construir material y herramientas que se adecuen a las capacidades y discapacidades presentes en las personas adultas mayores, como problemas de vista, del habla, alfabetización, entre otros. Al tiempo que logren identificar las capacidades y potencialidades presentes que puedan destacar en situaciones de emergencias y desastres.
- Asegurar la participación y representación en espacios de tomas de decisión y que se creen oportunidades para generar puestos de responsabilidad y toma de decisión en comités municipales de emergencias o cualquier otro ente encargado de brindar algún tipo de respuesta o asistencia en situaciones de emergencias, para que estas personas logren manifestar y defender los derechos y necesidades de la población adulta mayor.

- Promover la coordinación, cooperación y conformación de grupos de apoyo, es necesaria e imperante la construcción entre comunidades de redes de apoyo que incluyan personas mayores, personas con discapacidad y otras minorías, que permitan lograr el enlace entre los distintos programas de gestión del riesgo, que generalmente llegan a tener mucho en común.

Comentarios finales

Los aspectos mencionados por HelpAge son básicos y corresponden a los primeros pasos que deben hacerse desde todas las organizaciones públicas y privadas, para generar una gestión del riesgo inclusiva con las personas adultas mayores, esto con la idea de aprovechar y optimizar todo tipo de recurso humano e intelectual sin importar género, edad o condición socioeconómica; porque cuando se trata de educar y prevenir, todos somos actores claves del proceso.

Es necesario que se generen propuestas participativas y educativas de inclusión y respeto de los derechos de las personas adultas mayores y personas con discapacidad en todos los proyectos adjuntos de forma permanente, para que se garantice el acompañamiento del tema en todas las líneas de trabajo de la institución con personal capacitado o especialista en el área.

Es imperativo aprender a reconocer las experiencias de vida y las responsabilidades que ellos como adultos mayores pueden aportar, hay que entender que las personas adultas mayores siguen teniendo muchas funcionalidades y que su longevidad no es sinónimo de discapacidad, improductividad o dependencia.

Es necesario generar cambios desde el punto de vista de políticas públicas y del desarrollo que permitan delegar más responsabilidades y protagonismo a las instituciones rectoras del tema de adultos mayores y ONG's para que se logren generar más procesos participativos y educativos que los incluyan.

Referencias Bibliográficas

Caja Costarricense de Seguro Social. (2011). *Anuario demográfico y de salud, entorno nacional*. San José, C.R.: CCSS. Recuperado de <https://rrhh.ccss.sa.cr/INFO/anuario/anuario2011/demografiaysalud.html>

Costa Rica. Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2010). *Plan Nacional para la Gestión del Riesgo 2010-2015 : marco estratégico para la aplicación de la política de gestión del riesgo*. San José, C.R. CNE.

Costa Rica. Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2014) *Mapas de amenazas*. San José, C.R. CNE. Recuperado de <http://www.cne.go.cr/index.php/prevencio-desastres-menuprincipal-93/mapas-de-amenazas>

Costa Rica. Leyes y Decretos. (1999). Ley N°7935 Persona Adulta Mayor 7935. San José, C.R.: La Gaceta N°221, alcance N°88

Helpage (2013): *Guía para incluir a personas mayores en gestión del riesgo*. Bolivia: Helpage. Recuperado de <http://www.helpage.org/silo/files/gua-para-incluir-a-personas-mayores-en-temas-de-gestion-de-riesgos.pdf>.

Helpage (2014): *HelpAge Bolivia presenta resultados a cuatro años de Trabajo*. Bolivia: Helpage. Recuperado de <http://www.helpage.org/la/noticias/helpage-bolivia-presenta-resultados-de-cuatro-aos-de-trabajo/>

Índice Global de envejecimiento. (2014). Bolivia: Helpage. Recuperado de <http://www.helpage.org/global-agewatch/>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Costa Rica). (2011) Censo Costa Rica : *características sociales y demográficas, porcentaje población mayor de 65 años por cantón*. San José, C.R.: INEC. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Costa Rica). (2011) Censo Costa Rica : *indicadores demográficos*. San José, C.R.: INEC. Recuperado <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>

Naciones Unidas. (2011). *Seguimiento de la segunda asamblea mundial sobre el envejecimiento: informe del secretario general*. En: Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Nueva York, EEUU: ONU.

Organización de Naciones Unidas. (2014). *Día Internacional de las personas de edad*. New York, EEUU: ONU Recuperado de <http://www.un.org/es/events/olderpersonsday/>.

Universidad de Costa Rica. Centroamericano de población. (2015). Distribución de la Población por sexo y edades (pirámides de población) 2000-2050. Recuperado de: <http://ccp.ucr.ac.cr/observa/CRindicadores/mestim.html>.

Universidad de Costa Rica; Consejo Nacional de la persona adulta mayor. (2008). *Informe estado de situación de la persona adulta mayor en Costa Rica*. San José, C.R. :UCR; CONAPAM.